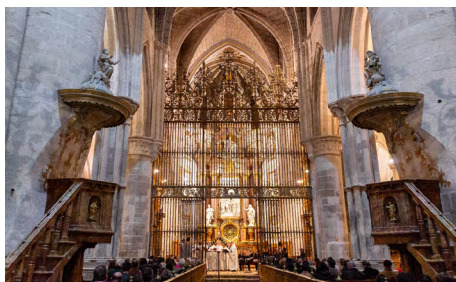


SEMANA SANTA Y MÚSICA RELIGIOSA EN CUENCA



Cuenca es una ciudad para volver. Su rico patrimonio artístico, su atractiva oferta cultural, su espectacular enclave y su bello entorno natural nunca decepcionan. La visita será redonda si, además, elegimos algunas de las citas festivas del calendario conquense para nuestro viaje.

Y, si duda, la **Semana Santa** de Cuenca es una de esas citas que no dejan indiferente. Esta festividad, vistosa y emotiva, encierra un sobrecogedor ambiente por el singular urbanismo medieval de la ciudad, por la intensidad con la que se viven los actos litúrgicos y por el animado ambiente que respiran calles y plazas. Su origen se remonta al siglo XVII, cuando se fundaron las primeras cofradías. Más de 30.000 personas participan en los nueve cortejos que procesionan por las estrechas calles.

Las procesiones se suceden desde el Domingo de Ramos con La Borriquilla, acompañada de palmas y ramas de olivo y del paso de Nuestra Señora de la Esperanza; la Procesión de la Vera Cruz el lunes, la del Perdón del Martes Santo y la del Silencio el miércoles. Los días culminantes son el Jueves Santo, con la procesión de la Paz y la Caridad; y el Viernes Santo, con tres procesiones: al amanecer la del Camino del Calvario, al mediodía, en el Calvario, y al atardecer, el Santo Entierro. La última es la de El Resucitado, el Domingo de Resurrección.

Por su profundo arraigo entre los conquenses, destaca la procesión Camino del Calvario, conocida popularmente como las Turbas, en la madrugada del Viernes Santo. Esta procesión no deja indiferente a nadie: las turbas aparecen como «actores» encargados de representar la burla que sufrió Jesús camino de la cruz. Durante el recorrido se producen momentos de estruendo al toque de tambores y clarines, que contrastan con otros de absoluto silencio, como cuando se canta el Miserere en la escalinata de la Iglesia de San Felipe Neri.

Además, coincidiendo con la Semana Santa, se desarrolla en Cuenca la **Semana de Música Religiosa**, que se celebra desde 1962. Orquestas, coros e intérpretes de talla internacional y reconocido prestigio se dan cita en un amplio y variado programa de conciertos en el que se ofrecen estrenos, obras poco frecuentes, recuperaciones históricas y, cómo no, las grandes composiciones de música sacra de todos los tiempos. Todos los actos cobran especial relevancia por los singulares espacios en que tienen lugar: la Catedral, el Teatro Auditorio, la Iglesia de San Miguel, la de Nuestra Señora de la Luz, la del Salvador, la Iglesia de Arcas, la de San Pedro, la de la Merced o el Espacio Torner.

